





































en una ciudad de la Ilustración. Este primer momento histórico en la Nueva Guatemala de la Asunción provendría entonces fundamentalmente de la modernización borbónica y de los profesionales encargados de llevarla a cabo.

### *Conclusiones*

Para concluir habría que apuntar cómo en el siglo XVIII los Borbones fomentaron la presencia en América de los nuevos ingenieros militares formados en España: el teniente coronel Francisco Álvarez Barreiro, ingeniero mayor del Reino, o el ingeniero Felipe Peringan Cortés en la Nueva España; José María Alexandre, José Firmino y Simón Desnaux en Guatemala y, en ambos lugares, quizá el más destacado, Luis Díez Navarro y Albuquerque, quien llegó a Guatemala a principios de 1750, procedente de España primero y de México después.

La ingeniería trajo consigo una nueva manera de entender y expresar el imaginario de poder metropolitano en los reinos hispánicos. Tanto en los más usuales trabajos en fortificaciones, como en su participación en edificios administrativos, Díez Navarro, como el resto de los ingenieros militares españoles, le dio un nuevo sentido a la universalidad de la arquitectura barroca en esa centuria.

Estos trabajos, y otros, como su participación en la planeación de la nueva capital de Guatemala tras los sismos que destruyeron Santiago de los Caballeros en 1773, le asegurarían a Díez Navarro un papel fundamental en la discusión entre globalización e identidad en la arquitectura virreinal del siglo XVIII. ❁

N.B. En la primavera de 2008, mientras realizaba una estancia docente en el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica en Santiago, encontré en la mapoteca del Archivo Nacional de Chile el plano mencionado, mismo que, hasta donde entiendo, no se ha publicado ni discutido hasta ahora ni siquiera en los más recientes estudios sobre el tema (véase E. Uribe *et al.*, *Casa de Moneda: cinco siglos de tradición* [México: Casa de Moneda de México, 1999]).